SEÑOR PRESIDENTE.- Habiendo número, está abierta la sesión.

(Es la hora 14 y 19 minutos)

La Comisión de Vivienda, Ordenamiento Territorial y Medio Ambiente tiene el gusto de recibir a vecinos de varios Grupos de Viviendas bajo el régimen de Núcleos Básicos Evolutivos SIAV - Ministerio de Vivienda, Ordenamiento Territorial y Medio Ambiente.

Informamos a nuestros visitantes que estas Comisiones son asesoras del Poder Legislativo y por lo tanto no tienen en sí poder de decisión. Sin embargo, el uso y las necesidades del país las han ido transformando en un elemento intermediario ante otros sectores de la Administración Pública que sí tienen aquella capacidad.

Por estilo de trabajo, nunca se acostumbra a discutir entre los integrantes de las distintas fuerzas políticas cuando están presentes los ciudadanos que concurren a las Comisiones. De todas maneras, a partir de las exposiciones que ustedes hagan, pueden surgir algunas preguntas de los señores Legisladores que nos acompañan en este momento.

Les cedemos gustosamente la palabra.

SEÑOR ORTIZ.- Mi nombre es José Ortiz y pertenezco al Complejo Nuevo Sarandí de Paso de la Arena.

Vamos a realizar nuestro planteamiento en forma conjunta, ya que los diferentes Núcleos Básicos Evolutivos tienen prácticamente iguales características y son las mismas construcciones, aunque fueron llevados a cabo por diferentes empresas.

Debemos decir que en varias oportunidades hemos tenido que gestionar trámites y denuncias sobre los sistemas constructivos de estos Núcleos, porque algunos de los complejos, a dos meses de inaugurados, presentaron vicios ocultos, lo que comúnmente se conoce como vicios de construcción, es decir, rajaduras, deterioros, etcétera. Actualmente, a siete años de construido, el complejo "Nuevo Sarandí" se encuentra casi en un 50% con graves deterioros. Pensamos que el Ministerio de Vivienda, Ordenamiento Territorial y Medio Ambiente debería hacer la denuncia y dirigirse a la empresa constructora. Sin embargo, las tres empresas que construyeron el complejo "Nuevo Sarandí" dieron quiebra apenas terminada la obra. Queremos señalar que en el Ministerio hay miles de denuncias al respecto, y en 1995 se presentó un informe a la Comisión de Vivienda, Territorio y Medio Ambiente de la Cámara de Representantes, aunque hasta el día de hoy las soluciones no han aparecido.

Quienes formamos parte de estos Núcleos Básicos Evolutivos, casi siempre tenemos los mismos pareceres y los mismos problemas. Nos llama la atención que la mayoría de todos estos Núcleos han sido construidos sin obtener el permiso correspondiente que se solicita ante la Intendencia. De hecho, hay algunas empresas extranjeras que dejaron la obra sin terminar, se fueron del país y se llevaron los títulos de propiedad del terreno. Al respecto, no sólo existe documentación en la Cámara de Representantes, sino también en el Ministerio, el que por su parte no puede dar una respuesta.

Corresponde destacar que en 30 metros cuadrados edificables, establecidos en la licitación de un Núcleo Básico Evolutivo, incluyen la construcción de una cocina comedor, un dormitorio y un baño y dejan 14 metros cuadrados de cimientos para que la familia que ha sido adjudicada pueda levantar otro dormitorio u otra ampliación, de acuerdo con sus condiciones económicas. Pero como se trata de personas de bajos recursos -no sé cómo instrumenta esto el Ministerio- ocurre que a veces familias numerosas, por ejemplo, un matrimonio con cinco hijos, cuentan con un solo dormitorio. Como se ve, no se tiene en cuenta el hecho de que si esas personas no disponen de dinero para construir otra habitación, se ven forzadas a vivir en condiciones de total hacinamiento. Esto no concuerda con la idea de asignar dos dormitorios a una familia tipo integrada por un matrimonio con dos hijos.

Además, a los dos o cuatro meses de entregada la nueva vivienda, ya presenta problemas de humedades, mala ventilación, rajaduras, etcétera. A esto hay que agregar que en la actualidad, un Núcleo Básico Evolutivo, le está costando al país U$S 19.000, es decir, alrededor de 1.311 ó 1.340 Unidades Reajustables. Por estar vinculados con el ambiente de la construcción, puedo asegurar que si contáramos con personal técnico idóneo, podríamos hacer una mejor política de vivienda. Quienes ocupamos hoy estos Núcleos entendemos que estas viviendas que nos dieron como soluciones habitacionales, son inhabitables. Lo que sucede es que a veces los Ministros no viven dentro de ellas. Los problemas de salud existentes son enormes, a causa, insisto, de la humedad, la mala ventilación y lo reducido del espacio. Por otra parte, a siete años de concluido el Complejo "Nuevo Sarandí", no contamos con los títulos de propiedad, aun cuando firmamos que a los cinco años de haber pagado las 2 Unidades Reajustables, el Ministerio entregaría las promesas de enajenación a los propietarios. Sin embargo, hasta hoy eso no ha sucedido con ninguno de los complejos que están aquí representados. Parece que esos papeles no van a aparecer porque hay problemas en el orden jurídico.

SEÑOR RAMIREZ.- Ante todo, gracias por recibirnos.

Pertenezco al Complejo Piovene de Pando y, en nuestro caso, los problemas son más o menos los mismos que aquí se han señalado. Debemos decir que ya tuvimos la visita de los integrantes de la Comisión respectiva de la Cámara de Representantes, quienes realizaron un informe, que podemos entregarles.

A continuación, paso a detallar los problemas que tenemos en nuestras casas. Las viviendas fueron construidas hace tres años y medio. Sin embargo, están rajadas, por una mala cimentación. A su vez, los revoques interiores, incluso los de las habitaciones, no fueron hechos. Los pisos se encuentran rajados. El cielorraso es de espuma de poliuretano, con una varilla de aluminio; en invierno, cuando hace mucho frío, el agua se condensa en la chapa de dolmenit y empieza a gotear hacia adentro. A su vez, esto causa enfermedades a los niños y hace que los muebles se rompan. En la pared de una de las viviendas, de 6 metros de largo, no hay vigas corridas y tampoco hay columnas.

Cuando fuimos al Ministerio a firmar, se nos dijo que se había dejado hecho los cimientos de las habitaciones, pero no fue así. Aparentemente, el cielorraso iba a ser de lambriz, pero tampoco quedó hecho. A su vez, la mesada era de granito con una bacha de aluminio; sin embargo, al parecer, con el material que le sobraba a la empresa mientras iba construyendo las casas, hizo las mesadas con una bacha de plástico. Además, debemos decir que en el lugar hay muchos terraplenes y el terreno en el que se construyeron las viviendas era un bañado que la empresa rellenó. Así, hay casas que se encuentran ubicadas por arriba de dos metros y otras por debajo de ese nivel. Tampoco dejaron hechos los muros de contención y ya se derrumbó un muro de una vivienda. A todo esto hay que agregar que las calles están todas rotas.

Hemos pedido que se nos dé, por parte de la Intendencia, la escrituración, el detalle de lo edificado y las medidas del terreno, pero no nos lo quieren dar.

También tenemos el problema de que, cuando firmamos, teníamos que pagar en el Banco Hipotecario, pero resulta que estamos pagando en COFAC, a nombre de una persona que ni siquiera conocemos y que es de una Organización No Gubernamental. Hemos solicitado estados de cuenta a partir del momento en que empezamos a pagar, que fue en el mes de octubre de 1998; concretamente, queríamos saber cuánto dinero había entrado en el FOROME. Lo único que han traído es el estado de cuenta de lo que hay actualmente, pero no nos entregaron lo que solicitamos. Quiere decir que hay un montón de irregularidades.

SEÑOR ACOSTA.- Pertenezco al Complejo Victoria de Pando, que se encuentra ubicado junto al Complejo Piovene.

En nuestro caso, lo más grave es lo que refiere a la documentación, porque no tenemos absolutamente ninguna. Hace tres años que estamos viviendo allí. Nos entregaron las casas el día 18 de noviembre de 1998.

A continuación, para ilustrar mejor la situación, les vamos a mostrar la documentación que tienen nuestros vecinos. Como ven, ellos cuentan con el compromiso de compraventa y supuestamente la escritura, mientras que nosotros tenemos solamente este papel -es lo único que nos dieron en estos tres años- que es para levantar un teléfono, que se lo entregamos para que lo fotocopien, si lo estiman necesario.

Actualmente, estamos haciendo gestiones ante la ONG, aunque se nos ha tenido a cuentos. También recibimos la visita de los integrantes de la Comisión correspondiente de la Cámara de Representantes. Incluso, en un momento se acercaron a nuestro Complejo algunos representantes del Ministerio, quienes dijeron que podíamos pagar todo y que ellos nos darían la documentación. El día 7 de agosto de este año tuvimos una reunión en el Centro de Protección de Choferes de Pando con el Director de Obras del Ministerio, señor García Miranda, en la que le explicamos la situación, a lo que manifestó que el Director de Vivienda no podía entrar ningún tipo de documento, porque no había nada al respecto. Dijo también que todos los documentos estaban en la Intendencia de Canelones. Asimismo, pedimos a la arquitecta los números de los expedientes y ella no quiso darlos porque, a su entender, no correspondía.

A su vez, hemos intentado hacer una policlínica y, en tal sentido, vamos a mostrarles algunas fotos, en las que se ve que hemos nivelado el terreno y traído escombros. Incluso, muchas empresas de la zona ya tienen sus banderas de colaboración colocadas. Sin embargo, como no tenemos ninguna documentación, prácticamente, no existimos, es decir, somos más o menos un asentamiento. Entonces, no podemos hacer este tipo de obra. Por eso pedimos que se haga algo y que se tome conciencia de la situación, teniendo en cuenta también las carencias que aquí se han mencionado y que no vamos a repetir.

SEÑORA PAMPILLON.- Pertenezco al Complejo Victoria y, ante todo, agradezco el hecho de que nos hayan recibido.

Cuando vino el señor Secretario del Ministro, le pedimos que por lo menos nos diera un comprobante de que somos los adjudicatarios. Obviamente, no pedimos un compromiso de compraventa, porque no hemos pagado las viviendas totalmente. Sin embargo, solicitamos un comprobante o algo que acredite que somos los adjudicatarios de las viviendas. Lo que ocurrió fue que en el Ministerio de Vivienda, Ordenamiento Territorial y Medio Ambiente nos entregaron un papel porque solicitamos el teléfono. El Secretario nos dijo que no podía ser que no tuviéramos el comprobante solicitado, por lo que se comunicó directamente con la secretaria, quien finalmente nos dijo que sí podíamos pedirlo. Lo cierto es que una vez hecha la solicitud, la respuesta fue negativa.

Por otro lado, los vecinos que estaban atrasados en el pago de las viviendas y que nunca habían pagado nada, por diferentes circunstancias, fueron intimados por el Ministerio. Incluso, hubo amenazas de desalojo en un determinado plazo, y obligaron a la gente a firmar. Resulta que ellos nos exigen el pago y nosotros pedimos un comodato, pero no nos lo dan. Cuando el arquitecto hizo la visita, reconoció que había paredes agrietadas. Por ejemplo, en el fondo de mi casa hay una finca lindera más alta, que se está desmoronando por la lluvia, por lo que tengo un lodazal. Ahora abrieron una zanja, pero la parte más alta está para el lado de la vivienda de ellos, por lo que fue peor aún.

SEÑOR ACOSTA.- Nos dijeron que había una escribana que se iba a mover por los papeles de la Intendencia, pero desde hace ocho meses no ha podido ir. Le ofrecí $ 30, que es lo que sale el boleto, para que pudiera trasladarse hasta allí, pero me dijo que no era necesario.

También hay mucha disconformidad con la ONG, ya que desde que se nos presentó, hace dos años, no ha hecho absolutamente nada; no ha llevado un estado de cuentas y lo único que hace es ir a cobrar la cuota. Iban a hacer un relevamiento de las casas rotas, pero tampoco lo han hecho y la asistente social es figurativa.

SEÑOR PRESIDENTE.- ¿Cómo se llama la ONG?

SEÑOR RAMIREZ.- La responsable de la ONG es María Laura Bentancour. Pero lo único que hace es venir el último viernes de cada mes a cobrar las 2 Unidades Reajustables que nosotros pagamos en COFAC a la cuenta de esa persona.

En cuanto a la intimación que nos hicieron, el 8 de junio nos hicieron ir a Pando para ver cómo íbamos a pagar la vivienda los que estábamos atrasados. Mucha gente dijo que no podía pagar, y otros no pagamos hasta que nos solucionen los gravísimos problemas de construcción que tenemos. A muchos se les hizo firmar acuerdos en los que se los obligaba a pagar 2 Unidades Reajustables y algo más por fuera hasta ponerse al día. Personalmente, dejé bien en claro que hasta que no se resolviera la parte de arquitectura, que ya estaba en manos de la Comisión de Vivienda, Territorio y Medio Ambiente de la Cámara de Representantes,

no iba a pagar, porque la vivienda cada vez se está rajando más y no han ido a arreglar nada. El 8 de junio fue el señor Ayala y señores Diputados; los representantes del Ministerio se comprometieron a volver, pero ahora no quieren hacerlo.

SEÑOR PRESIDENTE.- ¿Ustedes no firmaron algún papel cuando asumieron la posesión de la vivienda?

SEÑORA PAMPÌLLON.- Lo hicimos, pero no sabemos qué firmamos, porque nunca nos dieron la fotocopia. Supuestamente nos la iban a enviar, pero de esto hace ya tres años y no nos han entregado nada.

SEÑOR NUÑEZ.- En nombre del Complejo Maroñas, quiero agradecer a los señores Senadores por habernos recibido, ya que en muchas oportunidades nos hemos presentado ante distintas autoridades y hemos sido recibidos con hostilidad. Me refiero al Ministerio de Vivienda, Ordenamiento Territorial y Medio Ambiente. Pienso que no importa de dónde vengan o la categoría que tengan las personas, porque todos somos seres humanos. Y preocupados por las grandes carencias que tenemos en el Complejo Maroñas, hemos ido al referido Ministerio. Las viviendas se nos entregaron totalmente rajadas. En una oportunidad, el señor Representante Sendic y una comitiva fueron a mi casa y tomaron fotos de rajaduras que hay del lado de afuera y del lado de adentro. Esto se lo hemos expresado al Ministerio de Vivienda, Ordenamiento Territorial y Medio Ambiente y a la ONG solicitando la reparación correspondiente. En una oportunidad, dicho Ministerio respondió que como ya las había entregado, no tenía nada que ver. A su vez, la ONG nos dijo que presentáramos un memorándum, pero nunca se llegó a una solución.

Por otra parte, se tomó dinero del FOROME para construir nichos para los residuos. En primera instancia, se gastaron $ 62.000 y no se realizó la obra. En una segunda instancia, se gastaron $ 30.000, y de hecho, tengo entendido que la ONG presentó aquí un informe donde consta que el gasto realizado fue de esta última cifra. Eso no es cierto. En esa época se gastó, según mis cálculos, U$S 7.500, es decir, mucho más de lo que estaba valiendo la vivienda.

Es decir que estamos siendo manipulados por la ONG y por el Ministerio de Vivienda, Ordenamiento Territorial y Medio Ambiente. La ONG solicita al Ministerio que la gente se ponga al día. El problema es que mucha gente dejó de pagar porque las casas se están viniendo abajo. La ONG manifiesta que ellos se van en noviembre y que quieren cobrar. Entonces, me pregunto si la ONG ha hecho algo por el barrio. Presentó un memorándum por $ 30.000 que se gastó para hacer los nichos, pero por lo que tengo entendido el gasto fue de $ 92.000; sin embargo, no se ha abierto una investigación. Es el único complejo que en cinco años no tiene calles internas. Una vecina, la señora Milagros García, solicitó una entrevista en el Ministerio, y la atendió el Secretario. Realmente, prefiero no decir lo que él le dijo, porque es una vergüenza que una persona con estudios haya dicho eso. Además, contesta con evasivas y sin fundamentos a lo que uno propone. Nosotros queremos una solución, porque las casas se están cayendo y falta dinero. Entonces, ¿a quién recurrimos?

Es por eso que hemos venido, y les expreso mi agradecimiento por habernos recibido. Espero que ustedes nos den una solución concreta sobre lo que nos está pasando, que es vergonzoso.

SEÑOR PRESIDENTE.- ¿La ONG es la misma?

SEÑOR ORTIZ.- Nosotros no tenemos ONG, y la de Maroñas es la Central Uruguaya de Reciclaje.

SEÑOR RAMIREZ.- Es la misma para distintos complejos y ha tenido problemas en casi todos.

La empresa Grinor construyó nuestras viviendas; actualmente sigue construyendo, y también tiene dificultades. Concretamente, ha hecho las cosas mal, ya que estas viviendas no implican un costo mayor de U$S 5.000, pero por cada metro cuadrado el Ministerio paga U$S 700, que multiplicados por treinta dan una cifra de U$S 21.000; evidentemente le paga bastante más del costo.

Cuando hacemos nuestros reclamos, nos contestan que eso no está en la Memoria de construcción.

SEÑOR ACOSTA.- Con respecto a la edificación, aquí se dijo que se dejaba un pedazo hormigonado para hacer las ampliaciones, pero quiero aclarar que esto no lo tenemos los Complejos Piovene y Victoria, porque tenemos un cuadradito cerrado, y si después queremos hacer ampliaciones debemos comenzar desde abajo. Es cierto que los demás lo tienen y no sé por qué pasan estas cosas. Estamos hablando de la documentación que seis meses antes presentaron los del barrio Piovene, que está al lado del nuestro.

SEÑOR RAMIREZ.- Hay un complejo compuesto por 25 viviendas, en las que los pisos son de lajota, las paredes del baño y de la cocina tienen azulejos, hay una mesada de granito con bacha de aluminio, agua caliente, un dormitorio construido y cerrado, cimientos para la ampliación, una segunda puerta por caso de incendio -que a nosotros no nos dejaron- y otros detalles que hacen que tengan una gran diferencia con las nuestras. Es decir que ese complejo tiene varias mejoras que a nosotros no nos dejaron, a pesar de que supuestamente deberían estar, frente a lo que nos dicen que en la Memoria de construcción esto no aparece.

SEÑOR PRESIDENTE.- Entonces, si alguien trabajó más o menos por el mismo costo y bien, tenemos la prueba palmaria de que otros lo hicieron mal.

SEÑOR RAMIREZ.- Aclaro que ese complejo tiene problemas de humedad pero, de todos modos, es muchísimo mejor que lo que nos entregaron a nosotros. El problema es que la empresa no cumplió con lo que tenía que hacer y el Ministerio de Vivienda, Ordenamiento Territorial y Medio Ambiente no controló nada.

SEÑORA SUAREZ.- En nuestro caso, en la última inundación el agua nos llegaba hasta la rodilla. Esto lo hablamos con la ONG, que hizo referencia al Ministerio. Tenemos una cañada que cuando llueve mucho se desborda, lo que produce una inundación.

Queremos que los señores Senadores vayan a ver el Complejo Maroñas para que observen en qué situación está, puesto que ya no se puede entrar en las calles internas.

SEÑOR VARELA.- No hace mucho tiempo habíamos estado aquí por otro motivo, concretamente en el mes de abril. Los vecinos de Nuevo Sarandí hemos venido a la Comisión por un tema puntual, que fue el problema del saneamiento. Entonces, más que dar algunos detalles que ya fueron adelantados por Ortiz, quiero hacer una reflexión. Aquí estamos hablando de viviendas, de paredes, de roturas y de humedades, pero hay miles y miles de personas que están sufriendo esa situación. Esto nos preocupa, así como

también el tiempo transcurrido. En el caso de Sarandí, ya desde el año 1995, pocos meses después de inaugurado el complejo, empezaron los problemas y, aún más, diría que en el mismo momento en que se estaba construyendo, las dificultades ya aparecían. Desde ese año hasta la fecha no hemos tenido repuesta ante los reclamos que hicimos en esa oportunidad a otra Comisión. Desde ya adelanto que con respecto a algunos reclamos que hemos hecho y los que podamos hacer hoy, damos una carta de crédito a esta Comisión, porque falta mucho para que termine el período y cambien los integrantes de la misma.

De todos modos, me preocupa que siga pasando el tiempo y que los vecinos -estamos hablando de seres humanos, no sólo de Montevideo, sino de todo el país- no tengan soluciones, ya que no se producen cambios que habría que hacer. Me llama la atención -entre tantas cosas que se plantearon aquí- que parecería que se trata -hay que llamarla de alguna manera- de una empresa fantasma, porque es sintomático el hecho de que terminan de construir una vivienda y al poco tiempo desaparecen, no pudiéndose reclamar a nadie, ni al Ministerio ni a los vecinos. Estas viviendas se construyen en terrenos que traen dificultades pero, de todos modos, se continúan haciendo y luego las soluciones aparecen a medias; después lo único que hay son paredes y los techos, y eso me preocupa. Es necesario revertir algunas cosas, aunque confieso que no sé quién debe hacerlo, cómo o dónde. Luego ocurre que los problemas los padecemos los seres humanos que vivimos allí, porque ni las empresas, ni los Directores de éstas ni quienes tienen responsabilidades conviven en esos lugares con nuestras realidades. Reitero que me preocupa que esto no se cambie en el futuro, porque durante muchísimo tiempo no he visto -estos problemas han seguido suscitándose- que haya posibilidad de alguna transformación.

SEÑORA SUAREZ.- La empresa brasileña que trabajó en el Complejo Maroñas desapareció, dejando las viviendas a medio hacer.

SEÑOR ACOSTA.- He estado en la Comisión correspondiente de la Cámara de Representantes y ahora venimos aquí.

Representamos a sesenta familias a las que no hemos llevado absolutamente ninguna respuesta hasta el momento. A veces ellas nos exigen una solución, pero nosotros no podemos hacer nada, porque somos uno más del montón, y a pesar de que también nos exigimos nosotros mismos, no hemos podido encontrar una salida. Sin embargo, pedimos que por lo menos haya una voz que llegue allá, alguien que vaya hasta el lugar, como ocurrió con la Cámara de Representantes que redactó un informe, porque de esta manera conformaríamos un poco a los vecinos.

SEÑORA PAMPILLON.- Nos gustaría que los señores Senadores hicieran una recorrida por el barrio.

SEÑOR ACOSTA.- Creemos que los señores Representantes que visitaron la zona tuvieron un gran gesto porque, por lo menos, nos van "engañando" con algo. No quisiera ser grosero, pero quisiera decir que nosotros comenzamos nuestros contactos con Ediles de Canelones, porque pasamos cuatro meses pidiendo dos lomadas, ya que debido al peligro de la zona murió una chica de 23 años y han ocurrido muchos accidentes. Cabe destacar que cada lomada implicaría solamente unos cien gramos de asfalto, y hasta ahora lo único que se ha hecho es poner unos carteles alertando que próximamente se harían lomadas, pero a los pocos meses los sacaron. Como hubo nuevos accidentes, enviamos otra carta, porque nos preguntamos cuántas muertes se necesitan para que se nos dé una respuesta. Tampoco hemos podido responder a los vecinos con respecto a esto. Nos reunimos con seis complejos y recogimos unas 600 firmas pero no tuvieron andamiento, entonces, no sabemos qué vamos hacer.

Muchas gracias.

SEÑOR ORTIZ.- Voy a entregarle esta carpeta al Secretario de la Comisión para que le haga llegar a cada Senador la información. En esta documentación están incluidas todas las gestiones realizadas ante el Ministerio de Vivienda, Ordenamiento Territorial y Medio Ambiente y en la Cámara de Representantes. Asimismo, están los informes que realizó una arquitecta de la Cámara de Representantes cuando hizo una recorrida por los complejos y detectó los problemas que había por los vicios ocultos. Más allá de lo que podamos decir nosotros, se precisan los informes de los técnicos.

Si bien sé de los poderes limitados que tienen los señores Senadores, les pediría que se pusieran a pensar en cambiar la política de vivienda. ¿Por qué digo esto? Porque en esta documentación hay información sobre cuarenta Núcleos Básicos Evolutivos que fueron visitados por Representantes de la Cámara de Representantes entre 1995 y 1999, debido a que tenían problemas de vicios de construcción, y hasta ahora no hemos tenido soluciones. Ya no estamos hablando de dos o tres sino de cuarenta complejos con serios problemas en la edificación. A uno de los complejos -no recuerdo si fue en Maldonado o Lavalleja, aunque aquí está la información- fue una arquitecta del Banco Hipotecario y las soluciones que dio fueron tapar las rajaduras de las paredes poniendo cuadros, limpiar las humedades con Agua Jane y poner moquete con goma en el piso para tapar las rajaduras. Como decía un vecino de mi complejo, creo que esto es grave. Se está haciendo una relación de U$S 700 el metro cuadrado y creo que manejando ese costo por metro cuadrado construido podríamos comprar en Pocitos, pero no estamos viviendo en ese barrio. No sé cómo maneja el Ministerio la política de vivienda, pero en vez de construir los complejos lo más cerca posible de los servicios, cuanto más lejos estén, mejor. Entonces, en vez de darle a los vecinos una solución habitacional, se le da una caja de Aspirinas para el dolor de cabeza, y son los vecinos quienes tienen que ocuparse del tema del saneamiento, del agua, de la luz y del transporte. Luego tenemos que ver dónde se puede reclamar porque el Ministerio nos dice que construyó las viviendas, que ahora los que tenemos que arreglarnos somos nosotros, y si no tenemos locomoción, que nos traslademos en carros tirados por caballos o a pie.

Vivo en un Núcleo Básico Evolutivo y sé lo que es; por eso creo que se trata de una "solución habitacional" -entre comillas- porque nos están marginando de la sociedad en que vivimos. En vez de tratar que la gente de bajos recursos se supere y progrese, se nos margina en cantegriles con paredes de hormigón o ladrillo, y después nos quejamos cuando hay delincuencia o cuando la gente protesta. Parece que no podemos pedir mucho porque el Ministerio tiene los oídos tapados para quienes vivimos en los Núcleos Básicos Evolutivos.

Por tanto, reitero mi pedido a la Comisión para que, dentro de sus facultades, vea la posibilidad de reestructurar la política de vivienda y eso queda en manos de ustedes que son los políticos.

Por último, quisiera agradecer a los integrantes de la Comisión porque las veces que he golpeado las puertas para hablar del complejo Nuevo Sarandí, siempre me las han abierto.

SEÑORA PAMPILLON.- Quería agregar que nuestro complejo está en conflicto con la primera empresa, que es Suárez Netto, y por eso se nos dice que no se entrega documentación. La obra que comenzó Suárez Netto la terminó la empresa Bidegain. Puedo decir que hay un problema de pago. Nosotros no tenemos nada que ver con eso porque se trata de un problema entre el Ministerio y la empresa que comenzó el trámite de las viviendas. Inclusive, el arquitecto del Ministerio fue a ver las viviendas, y si bien reconoció que había rajaduras nos dijo que pusiéramos una capa asfáltica revestida de ladrillos. En cuanto al problema de los pisos, nos dijo que podíamos ponerle un poco de portland. Esas fueron las soluciones que nos dieron. Por otra parte, la arquitecta de la ONG nos dijo que a las rajaduras se les podía poner siliconas. Debo decir que nosotros tuvimos que ahorrar, con mucho sacrificio, durante cinco años para poder ser adjudicatarios de esas viviendas. El arquitecto que nos visitó se llama Manuel Sánchez, del Programa POSTOBRA, y fue con el señor Bernardino Ayala y la psicóloga Margarita Irigoyen. Además, concurrió una Comisión de Diputados. De todos modos, la información está en la documentación.

SEÑOR ORTIZ.- Quería hacer una última aclaración respecto del Complejo Maroñas. Dicho Complejo lo construyó la empresa brasileña Ferrás Penadés y se llevó los títulos de propiedad del terreno. Pensamos que eso es grave porque, no quiero pensar mal, pero hoy o mañana esa empresa podría vender o cederle esos títulos a un tercero y éste venir a reclamar los terrenos donde se edificó el complejo. Si se diera esa posibilidad el Gobierno tendría un gran problema, así como también toda la sociedad porque con nuestros fondos se estaría pagando lo que fue una nefasta política de vivienda.

SEÑOR NUÑEZ.- En muchos casos el Ministerio ha olvidado a las personas porque lo que se ha entregado son asentamientos con un poco de material defectuoso y de esa forma se nos ha quitado a muchos de nosotros la posibilidad de progresar y darle un futuro a nuestros hijos. Cuando vamos a reclamar algo que creemos que es justo, se nos contesta con evasivas y groserías. Nos están cerrando todas las puertas y entonces no podemos tener algo que no sería sólo para nosotros, sino que también sería el futuro de nuestros hijos. Digo esto porque, si bien no es mucho, tiene su valor para cada familia. Considero que esta vez el Ministerio se equivocó y espero que no se siga equivocando. Además, pedimos que por intermedio de los señores Senadores se nos dé una mano, porque si seguimos así no vamos a crear un futuro para nuestros hijos, sino más pobreza y delincuencia.

SEÑOR PRESIDENTE.- En nombre de la Comisión le agradecemos a los delegados de los complejos por su visita. Ahora, nosotros deliberaríamos sobre el tema para ver qué es lo que podemos hacer con respecto a todos los problemas que nos han planteado, y oportunamente les informaríamos lo resuelto.

Se levanta la sesión.

(Así se hace. Es la hora 16 y 04 minutos)